EL CINE QUE PUIG AMÓ

Tres momentos de una vida

Primer momento:

EL INICIO

Es domingo 7 de junio de 1936 en el Cine Teatro Español



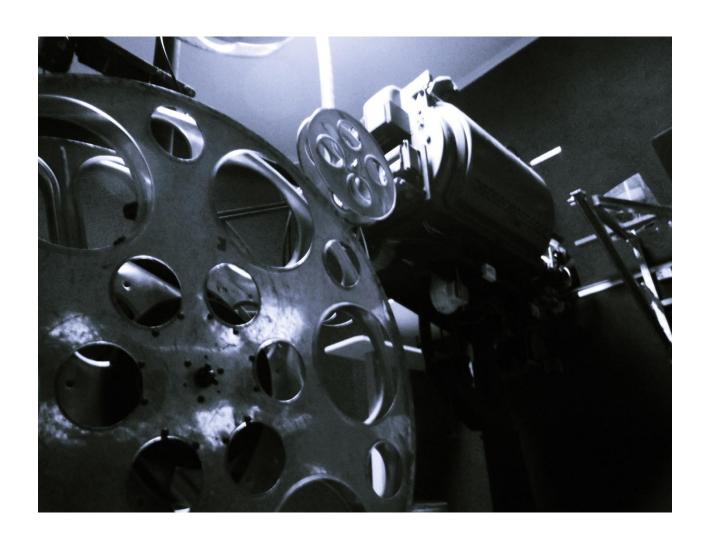
Juan Manuel Puig (Coco para la familia) entra al cine con sus padres. Aún no ha cumplido los tres años y medio.

"Desde muy chico me gustó el cine, siempre el cine, únicamente el cine. La primera película que vi fue La novia de Frankenstein, con Boris Karloff y Elsa Lancaster.

Recuerdo que, al principio, no quería entrar porque la sala oscura me inspiraba miedo, hasta que papá me llevó a la cabina de proyección y me tranquilizó."

En: *Claudia* presenta a Manuel Puig en *Sublime obsesión*. Conversación con Diego Baracchini. Buenos Aires, Claudia, 1973, p. 100-103

Baldomero le muestra la máquina y le explica todo el mecanismo.









Después ve el filme por el ojo cuadrado de la pequeña cabina.





El periódico La Idea del 4 de julio lo había anunciado así:

Teatro Español

* La Novia de Frankenstein»
será dada a conocer el domingo
7, continuación de «Frankenstein el autor del Monstruo» ac
tua Boris Karloff y Elsa Lanchester

 Dentro de su categoria es es ta producción quizás la mejor lograda

Supera esta pelicula cinema tográficamente, todo lo que el espectador sea capaz de supo ner, es una pelicula que se ve en dos horas, pero cuyo recuer do perdura toda la vida

La caracterización de Boris Karloff, como en la anterior pe lícula es verdaderamente impre sionante

¿Qué elementos del filme conmueven al niño?

Manuel hablará siempre de su fascinación por los contrastes que encontraba entre el cine y su realidad, y aquí ya están presentes:

- . Los ambientes fastuosos
- . El paisaje
- Un lugar donde la monstruosidad desaparece (la cabaña del bosque)
- . El sentido de justicia

Puig afirma en la misma entrevista:

"Desde ese momento el cine se convirtió en mi verdadera pasión, en el alimento que nutrió casi todos los días de mi infancia: algunas veces iba para acompañar a mamá que no se acostumbraba al pueblo chico; todas y cada una, para reencontrarme con el mundo verdadero. Porque, para mí, la ficción del cine era la verdad, 'mi realidad', la única realidad que contaba".

En: Claudia presenta. Op cit.

"Yo descansaba en el mundo de Noma Shearer o en el de Greta Garbo, donde triunfaban la sensibilidad, la reflexión, la bondad, el sacrificio, el perdón, en los que esas virtudes se aplaudían y se vivían en el primer plano, entre las mejores luces, con los temas musicales más refinados, con violines, con arpas...

¡Qué maravilla! ¡Cuando sonaba un arpa, para mí era lo máximo! Por eso, cuando comenzaron las clases de religión tuve muchas dificultades porque yo ya tenía un cielo, un cielo donde se premiaba el bien y se condenaba el mal, un cielo lleno de santas, entre las que reinaba con todo esplendor, Norma Shearer. Mi necesidad de fe, de adoración, ya estaba colmada..."

Segundo momento:

LAS REFERENCIAS

"Había en Villegas, mi pueblo, un muchacho que tenía entre 20 y 30 años, muy bien parecido, de aspecto siempre cuidado, que no trabajaba. La primera vez que me llamó la atención fue en un té de señoras donde él era el único hombre. Claro, a las cinco de la tarde todos los maridos, parientes y novios de las presentes estaban ocupados en sus trabajos. Fue muy cariñoso conmigo.

"Cuando volvimos a casa, mamá me frotó con alcohol. Me explicó que ese muchacho estaba tuberculoso, que tenía poco tiempo de vida. Fue una impresión terrible, porque el aspecto físico no hacía sospechar nada".

En: El folletín rescatado: entrevista a Manuel Puig. Conversación con Emir Rodríguez Monegal. Revista de la Universidad de México. Ciudad de México, UNAM, 27 de febrero de 1972.

"Se llamaba Danilo, un nombre de película (yo en esa época era cinemaníaco perdido), de 'La viuda alegre', versión Lubitsch con Chevalier-Mc Donald".



Filme que había visto el jueves 12 de agosto de 1937. (La Idea, 9 de agosto de 1937, p. 5)



Teatro Español

JUEVES 12

Variedades y comicas, Metro Goldwyn Mayer presenta la gaandiosa películe, La Viuda Alegre, con Edwar Everett Horton, y Una Merkel

Antes, en la misma nota, había afirmado:

- "Los personajes (de Boquitas Pintadas) existieron. Algunos de ellos no llegaron a conocerse, pero pienso que si se hubiesen cruzado, podría haber sucedido lo que sucede en la novela (...).
- "Para Juan Carlos, el protagonista, me basé en un recuerdo infantil muy vago" (la reunión de té ya mencionada).
- "Al poco tiempo Danilo murió (durante la Navidad de 1943). Fue muy llorado porque fue una persona plácida, buen carácter, de una familia de clase media muy querida, nada que ver con el Juan Carlos de la novela, que está envenenado por un resentimiento (...).

"Años después asocié a Danilo con otro muchacho, desocupado también, pero no por enfermedad, sino por inadaptación al medio, que en aquella época se llamaba vagancia. Se le parecía mucho físicamente. Este era un resentido malhumorado, de familia venida a menos. Don Juan implacable. Al escribir la novela fundí ambas figuras en una, de Danilo sólo retuve la extraordinaria apostura física y la enfermedad. Todos los defectos son del otro".

En: El folletín rescatado. Op cit.

Tercer momento:

FIN DE LA INFANCIA

"En 1942 comencé con mis lecciones de inglés, el idioma del cine: en clase me sentí con un pie en Hollywood cuando, en realidad, estaba a 12 horas de tren de Buenos Aires. Mis películas favoritas de entonces eran 'Rebeca, una mujer inolvidable' y 'Lo que el viento se llevó'".

Empiezan los malestares:

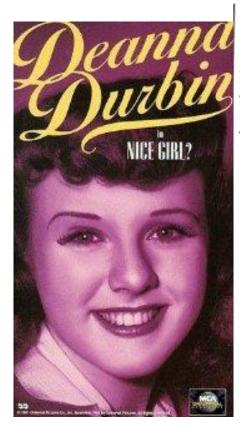
"No me gustaban, en cambio, las nuevas comedias musicales (las de Bety Garbie, por ejemplo); echaba de menos el fasto y la irrealidad de los años treinta. Entre las actrices prefería a las cálidas (la Garson y la Rogers) y entre los actores a los suaves (Tyrone Power y Robert Taylor)".

En: Claudia presenta (op cit)

"Me encantaba también Diana Durbin"



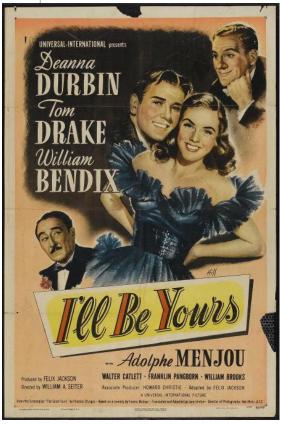
Entre 1942 y 1943 ve tres filmes de la actriz:



Sábado 29

Estreno de la estupenda y extraordinaria producción, "Tuya Seré", con Diana Dur bin, Franchot Tone, Walter Brennam y otros.

0 0 0

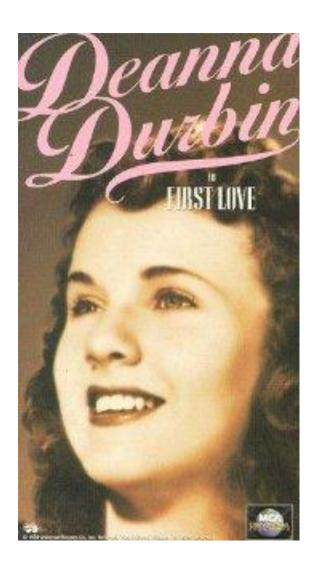


El 7 de noviembre de 1942

(La Idea, 5 de noviembre de 1942)

Teatro Español

Sàbado 7: «Primer Amor», con Diana Durbin, Helen Parrish, Robert Stack y otros.



El 10 de Julio de 1943 (La Idea, 8 de julio de 1943)



TEATRO ESPAÑOL

"Recuerdo que, en tercer grado, me enamoré de una chica porque era muy Hollywood, muy del mundo de Diana Durbin, con su raya al medio, su permanente en las puntas, tal cual, tal cual..."



"Con ella jugábamos a representar películas de aventuras, sobre todo El hombre de la Máscara de hierro..." (filme que ve el 11 de junio de 1941)



Miercoles 11

«El Hombre de la Máscara de Hierro» con Louis Hay ward, Joan Bennett, Warren William, J. Schildkraut. "¡Qué curioso! Con la máscara yo podía actuar frente a ella. Es posible que como tenía un gran rechazo por los personajes masculinos agresivos, la máscara evitaba que tuviera que poner cara de malo para identificarme con ese tipo de héroe..."

En: Claudia presenta... (op cit)

"Entre ella y yo se movía un tercer protagonista: un chico muy agresivo, a quien odiaba. Cierto día descubrí que, entre ellos y a pesar de mí, se había establecido una relación secreta, es decir, que mi amiga había aceptado los esquemas vigentes: la mujer siempre tomada por asalto, el fuerte atacando su fortaleza y el débil admitiéndolo.

"En Hollywood eso nunca hubiese pasado. En el mundo de Norma Shearer no había lugar para la traición ni para el engaño...".

- La realidad irrumpe en la vida del niño. Manuel descubre que los vínculos sociales, y dentro de ellos los amorosos, no son como soñaba.
- Surge entonces la gran incógnita: las mujeres no aman como en el cine o él no es "el bueno" de los filmes sino "el monstruo" que los demás rechazan.
- La vida, la muerte, el sexo que tienen lugar puertas afuera de la sala, tienen efectos feroces:
- "En 1943 murió un hermano recién nacido, un muchacho de quince años intentó violarme, mamá cambió de actitud: se dio cuenta de que tenía que ayudarme y me quiso mostrar la realidad. Yo, otra vez, cerré los ojos. Durante los tres años siguientes no crecí ni un centímetro". (Claudia, op cit)

¿Pero qué es la realidad, después de todo, sino otra estructura, armada de simulaciones, preconceptos, mandatos y condenas?

Él ya había conocido una maquinaria capaz de producir realidad. Sabía de todos sus engranajes. Sospechaba que detrás de los mecanismos cotidianos se movía otra, más violenta. Así que entre una u otra, ambas productoras de ficción, eligió la que lo hacía más feliz.

"... En el fondo, su sueño era otro: más que volverse hacedor, quería vivir en un mundo imaginario, vivir en imágenes, a fuerza de irrealidad, una vida más intensa que cualquier vida posible"

(Alberto Giordano. Sueño querido. Las cartas europeas de Manuel Puig (1956-1962)

